



EN LOS TIEMPOS MAS REMOTOS

se conocían las virtudes antianémicas del hígado. En algunas regiones de la India el hígado era recomendado en los estados de debilidad. En Corea donde los enfermos se alimentan con hígado y el mago desde tiempos inmemoriales, es raro encontrar casos de anemia perniciosa.



EN NUESTROS TIEMPOS

Whipple y Robscheit-Robbins demuestran que el hígado acelera al máximo la producción de hemoglobina en perros anemizados por sangría y Miles y Murphy establecen que el hígado dado en la anemia perniciosa mejora rápidamente el cuadro anémico grave de estos enfermos.



EN LAS ANEMIAS EL HÍGADO DE BOVINO

constituye un agente curativo rápido y seguro. En su acción el número de glóbulos rojos aumenta considerablemente y la hemoglobina se eleva hasta límites normales. El enfermo pierde la palidez de sus tegumentos, aumenta de peso y recobra el bienestar que consideraba perdido para siempre.



LA ACTIVIDAD HEMATOPOYÉTICA

se recupera íntegramente por la acción del hígado y las funciones sanguíneas adquieren características fisiológicas.



LA TERAPÉUTICA HEPÁTICA

es dificultosa en la forma primitiva de administración. Las grandes cantidades necesitadas y la recomendación de ingerirlas casi en forma cruda, no ofrecían a los enfermos ese atractivo que indudablemente deben poseer los medicamentos. Los extractos hepáticos de los primeros tiempos tampoco eran muy sugestivos, en cuanto a sus cualidades organolépticas para el paladar del enfermo.



EN ESPAÑA

donde la química farmacéutica se está desarrollando rápidamente, "Laboratorios Juste" desde los primeros tiempos de la hepatoterapia se preocupó de aislar de los componentes del hígado, la sustancia activa en las anemias. Después de varios años de laboriosa experimentación logró definir químicamente la fracción antianémica del hígado que con el nombre de HEPAL se presenta en el comercio en forma de Jarabe e Inyectable.